

Traducciones rítmicas de poesía griega

1.—EXPOSICION DE LA TESIS

Nada nos acerca mejor a la comprensión de obras extranjeras que el intento de traducirlas: nada nos obliga más a descubrir sus finezas, los recursos de su arte. Esta verdad general es particularmente cierta con respecto a las lenguas de la antigüedad clásica, tan sintéticas y concisas en sus medios de expresión, tan empeñadas en conciliar forma y fondo. Y, dentro de la literatura antigua, son los géneros poéticos los que despiertan poderosamente la ambición hermenéutica de un estudioso de idiomas, con su planteamiento de problemas que tantas veces aparecen como insolubles. En efecto, si por parte de ceñudos filólogos ha podido discutirse la posibilidad de reproducir cabalmente la prosa griega, latina o hebrea en lenguas modernas, a menudo ha sido desechado y ridiculizado todo ensayo de interpretar a los poetas en forma poética, máxime cuando el intérprete ha pretendido reeditar el exacto ritmo de los versos originales. Nos parece, sin embargo, que, si las traducciones fieles nos brindan la más valiosa oportunidad de aproximarnos a la intelección no sólo del sentido, sino también del estilo de cada texto clásico, entonces la poesía, donde predomina lo formal, debe ser abordada sobre todo en sus valores estéticos, haciendo resonar en nuestra lengua su propia musicalidad. Nuestra extrañeza inicial ante esas formas ajenas se trocará, paso a paso, en íntima familiaridad con las mismas, a medida que constriñamos el len-